Azul, ciudad cervantina de la Argentina: una experiencia singular (y casi quijotesca)

José Manuel Lucía Megías
Universidad Complutense de Madrid

El cervantismo, a lo largo y ancho del mundo, está lleno de historias singulares. Así ha sido desde que los personajes de la obra cervantina comenzaron a triunfar desde el siglo XVII y así seguirá siendo mientras sus ideales —más allá de la letra impresa y escrita por Cervantes y traducida y difundida desde hace cuatro siglos— siga siendo actual, siga dando sentido al esfuerzo, al entusiasmo, a las ganas de cambiar (un poco) nuestro mundo, este maltratado mundo en que nos ha tocado vivir en cada época. Como es bien sabido, el lema *quixote* entró en 1737 en el *Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española* con la siguiente acepción: «Se llama al hombre ridículamente serio o empeñado en lo que no le toca. lat. *Ridiculus homo*», y *quixotada*, por su parte, hacía alusión a «la acción ridículamente seria o el empeño fuera de propósito. Tomose de las acciones de D. Quixote». En la edición del *DRAE* de 1869 esta misma visión negativa se divide en tres acepciones, que se repetirán hasta bien entrado el siglo XX: «El hombre ridículamente grave y serio || El nimiamente puntilloso || El que a todo trance quiere ser juez y defensor de cosas que no le atañen. En este caso suele ir precedido del DON». Habrá que esperar a finales del siglo XIX (a la edición de 1899) para comenzar a contar con una acepción que comience a alejarse de este hombre *ridiculus* inicial, aunque también será habitual su uso despectivo: «Hombre que pugna con las opiniones y los usos corrientes, por excesivo amor a lo ideal». Y no será hasta la edición de 1985 para que aparezca una expresión «hacer uno el quijote» («luchar por ideales o causas que se tienen por nobles o justas»), que viene a reflejar la opinión positiva que hoy en día refleja el lema *quijote* en el *DRAE*, según

el artículo enmendado para la 23.ª edición: «Hombre que, como el héroe cervantino, antepone sus ideales a su provecho o conveniencia y obra de forma desinteresada y comprometida en defensa de causas que considera justas».[1]

Valga este rápido recorrido por la memoria lexicográfica de nuestra lengua para ver cómo *quijote* ha pasado de ser motivo de risa y de escarnio público para convertirse en un cúmulo de valores positivos que tienen como objeto a una persona que antepone causas justas e ideales a sus propios intereses. Valga esta última acepción, la más moderna, la más actual, para situar muchas de las iniciativas que se están realizando en todo el mundo y que bien pueden ser calificadas de *quijotescas*.[2] Una de ellas, sin duda, es el movimiento que ha cristalizado en la ciudad de Azul, que fue declarada en el 2007, «ciudad cervantina de la Argentina».

1. Dos antecedentes de una ciudad cervantina

Del 12 al 16 de octubre de 1932 se celebró en la Biblioteca Popular de Azul la Exposición «Cervantes», como homenaje al escritor cervantino y a su obra. Una importante exposición, que contó con la presencia, en la clausura realizada en el Teatro Español, de Alfonso Dánvila, embajador de España en Argentina, y que vino a mostrar la riqueza de una importante colección cervantina que el abogado y escritor Bartolomé J. Ronco estaba atesorando en el corazón de la Pampa. Según el *Catálogo* de la exposición, en aquel momento se expusieron 115 ediciones del *Quijote*, 40 libros de otras obras de Cervantes y más de 60 colecciones sobre Cervantes o inspiradas en sus obras, donde destacaban objetos de cerámica, medallas, piezas musicales, etc... Una colección que el Dr. Ronco había comenzado años antes y que no dejó de acrecentar hasta su muerte, acaecida en 1952, cuando sus bienes pasaron a su viuda, María de las Nieves Giménez, que falleció muchos años después, en 1985. En este año se hizo realidad la última voluntad de la viuda del doctor Ronco, que tanto la casa familiar como todo su patrimonio pasasen a propiedad de la Biblioteca Popular de Azul, que desde 1952 se llamaba «Biblioteca Popular Bartolomé J. Ronco», en honor de todos los esfuerzos que el doctor Ronco había hecho por su mantenimiento. Junto a la casa familiar, una de las más antiguas de Azul (datada en 1882), la biblioteca tuvo que hacerse cargo de la conservación y mantenimiento de sus ricas colecciones bibliográficas (de ediciones de *Quijotes* y de *Martín Fierro*)[3] y artísticas (una de las colecciones de platería mapuche más importantes de Argentina…). Este rico patrimonio bibliográfico

[1] Para las distintas acepciones del lema *quixote/quijote* en los diccionarios de la RAE, véase el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (www.rae.es).

[2] En Azul se ha puesto en marcha un portal de Internet «Soy Quixote» (www.soyquijote.org) que tiene como finalidad la de recoger y dar a conocer todas las actividades y proyectos quijotescos o relacionados con la obra y vida de Cervantes que se realicen por todo el mundo.

[3] Las ediciones del *Quijote* (y de otras obras de Cervantes) han sido inventariadas y están en proceso de catalogación. La colección de Martín Fierro ha sido catalogada por Alejandro E. Parada (2012). En el año 2010, el propio Parada fue el comisario de la exposición «Martín Fierro en Azul: el Bicentenario en las pampas», celebrado en la Casa de Bartolomé Ronco.

cervantino será uno de los pilares sobre los que se levante el proyecto de Azul, ciudad cervantina.[4] (Imagen 1.)

Por otro lado, no se ha de olvidar que Bartolomé J. Ronco mantuvo durante toda su vida una importante vinculación con círculos literarios de Buenos Aires, lo que le llevó a fundar diferentes publicaciones: la revista *Biblos* (desde 1924 a 1926) y, sobre todo, *Azul. Revista de Ciencias y Letras*, que comenzó su andadura en febrero de 1930, y que contó con importantes colaboradores, desde escritores de la talla de Jorge Luis Borges, Horacio Rega Molina, Arturo Capdevila, Bernardo Canal Feijóo, Ulyses Petit de Murat, Baldomero Fernández Moreno, Alberto Gerchunoff, Alfonsina Storni, Enrique González Tuñón, Roberto Arlt y Norah Lange; historiadores como Ricardo Caillet Bois, José Torre Revello, Enrique De Gandía, Ricardo Levene; artistas plásticos como Xul Solar (Alejandro Schultz) y antropólogos, filólogos y estudiosos del folclore como Milcíades Alejo Vignatti, Roberto Lehmann-Nitsche y Eleuterio Tiscornia. Jorge Luis Borges publicó en el número 4 (octubre de 1933) un texto con tema quijotesco: «Una sentencia del *Quijote*».[5]

[4] Para más detalles sobre la colección quijotesca de la Biblioteca Popular Bartolomé J. Ronco véase ahora Rodríguez-Lucía (2011).

[5] Ha sido publicado en el tomo *Textos recobrados (1931-1955)* (2002).

Imagen 1. Biblioteca quijotesca de la Casa Museo Bartolomé J. Ronco

En la ciudad de Azul, como en tantas otras ciudades argentinas, se implantó la Asociación Española de Socorros Mutuos (fundada en 1882). Además de sus funciones de ayuda económica, alimenticia y sanitaria a los emigrantes españoles, las Asociaciones Españolas de Socorros Mutuos desarrollaron una amplia e importante labor cultural, que aún perdura. Entre 1894 y 1897 construyó en la plaza principal de Azul el Teatro Español, con capacidad de más de quinientas personas. El Teatro Español vivió momentos de gloria y una reconstrucción y remodelación por 1930 (con el debut casual de la famosa actriz argentina Libertad Lamarque —1924— hasta la presencia de Carlos Gardel, Margarita Xirgú, M.ª Luisa Robledo, Agustín Magaldi, Tita Merello, Herminia y Eva Franco, entre otros grandes artistas). En la década de los años cuarenta del siglo XX el debilitamiento de la inmigración española y por consiguiente de la asociación, y la inauguración de la moderna sala del Cine Teatro San Martín (con 1300 localidades y todo el confort de la época), dejaron «anticuada» la Sala del Teatro Español, la que fue concesionada por la Comisión Directiva a una serie de concesionarios que, amparados en una legislación vigente, se apropiaron durante casi tres décadas, no le hicieron ningún mantenimiento y la dedicaron a diversos usos que terminaron siendo un destartalado cine el último de ellos (en el que llegaron a verse películas de terror con murciélagos reales). En 1976, se produjo la clausura municipal con un teatro en ruinas. En 1978, D. Manuel Sánchez Trepalacios, por entonces presidente de la Asociación Española de Socorros Mutuos, convocó a la sociedad azuleña para evitar el fin que parecía inevitable para esta joya arquitectónica. Y así comenzaron los trabajos de reconstrucción del Teatro Español que tardaron 25 años en darse por concluidos. En las distintas etapas que tuvo la obra se inauguró en 1980 el salón cultural de la planta alta (con capacidad para 250 personas); en 1982, el bufet del Teatro; el 10 de octubre de 1992, dentro de los festejos oficiales del Ministerio de Educación por el V Centenario del Descubrimiento de América se reinauguró la sala «Manuel Sánchez Trespalacios», y en 1996 se restauró el frente del edificio. El 13 de diciembre de 1988 fue declarado Monumento Histórico Provincial (Ley 10.719) y en 1996 la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires y el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio le concedieron el primer Premio Nacional de restauración (categoría A2 – más de 1000 metros), galardón que compartió con el Edificio Central de Correos de Buenos Aires. Ese mismo año se presentó la obra de restauración en el III Congreso Internacional sobre Rehabilitación del

Patrimonio Arquitectónico y Edificación realizado en Granada (España). En el año 2003, con la inauguración de la Secretaría y de la sede del Viceconsulado Honorario de España, se dieron por finalizadas las labores de restauración, que habían reunido y convocado a numerosas instituciones públicas y privadas, vecinos y empresas de la sociedad azuleña, congregadas alrededor de la Asociación Española de Socorros Mutuos. El 24 de junio de 2011, según Decreto Nacional (n.º 887/2011) el Teatro Español de Azul fue declarado monumento histórico nacional.

Patrimonio conservado y mantenido. Espacios nuevos de cultura y de reunión. Un deseo de continuar el trabajo comunitario y una experiencia que, a pesar de las dificultades, había dado sus frutos se dieron cita a las puertas de una fecha, el año de 2004, antesala de una de las más importantes conmemoraciones cervantinas que hemos vivido en los últimos años: el IV Centenario de la publicación de la Primera Parte del *Quijote*.

2. El crisol: «Don Quijote: De la Mancha a la Pampa»

Del 18 al 25 de noviembre de 2004 se celebró en el Teatro Español la exposición bibliográfica «Don Quijote: de la Mancha a la Pampa», que inauguró buena parte de los centenares de exposiciones y eventos que se desarrollaron por todo el mundo desde finales de 2004 hasta principios del 2006 para conmemorar los 400 años de la Primera Parte del *Quijote*. Una exposición realizada por la Biblioteca Popular Bartolomé J. Ronco y la Asociación Española de Socorros Mutuos, que contó con la asesoría del Centro de Estudios Cervantinos de Alcalá de Henares, y el apoyo de la Municipalidad de Azul, el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, la Consejería Cultural de la Embajada de España, la Facultad de Agronomía de Azul y la Escuela Superior de Derecho de Azul.

Una exposición en la que se expusieron más de setecientas piezas cervantinas de la colección Ronco, que daba cuenta de su riqueza. Una de las colecciones bibliográficas particulares más importantes de toda América. Pero, frente a lo que sucedió en muchas de las exposiciones programadas durante el centenario quijotesco que brillaron por la repetición de contenidos o por la escasez del interés de los visitantes, los responsables de la exposición «Don Quijote: de la Mancha a la Pampa» estaban construyendo (sin saberlo) algunos de los pilares singulares de la experiencia quijotesca azuleña: un esfuerzo

que no se limitara a la propia exposición, a la simple puesta en valor de una colección patrimonial (que de por sí era también una de sus finalidades), sino que fuera motor para transmitir a los visitantes, y sobre todo, a los niños, los valores sociales, inmortales de la obra cervantina, ese «quijote», esa persona que «antepone sus ideales a sus intereses». La exposición, las explicaciones de los diferentes guías por las decenas de vitrinas colocadas en los palcos del Teatro Español no se quedaban en el esfuerzo de un acto cultural más, sino que debía ser de motor de una comunidad. Y así se sintió en Azul. (Imagen 2.)

Un Azul que fue invitado y concurrió de la mano del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires a participar con una selección de libros en el III Congreso Internacional de la Lengua Española, que se celebró en la ciudad de Rosario (del 17 al 20 de noviembre de 2004).

Durante el mes de noviembre, los responsables de la exposición «Cervantes: de la Mancha… a la Pampa» llegaron a un acuerdo con el diario local *El Tiempo* para poder realizar una edición (13000 ejemplares) en papel periódico del *Quijote* ilustrado por Walt Disney, que la editorial Tor había publicado en 1948. De este modo, todos los niños de Azul contaron en este primer año con «su» edición del *Quijote* que podían hacer suya, ilustrar, anotar… una verdadera semilla de quijotismo en tierras azuleñas. Una prueba, una imagen de que algo nuevo, algo singular se estaba fraguando en el corazón de la Pampa.

Imagen 2. Exposición: «Don Quijote: de la Mancha a la Pampa» (2004)

3. El presente: el Festival Cervantino: «Soy Quixote»

En enero de 2007, la ciudad Azul, por su patrimonio quijotesco, por las actividades realizadas hasta la fecha, fue nombrada «Ciudad cervantina de la Argentina», así como en el año 2005, la ciudad mexicana de Guanajuato, sede de un importante festival teatral nacido alrededor de los entremeses cervantinos y sede del Museo Iconográfico del *Quijote* y de la Fundación Eulalio Ferrer, fue nombrada «Capital Cervantina de América». A partir de este momento, el éxito de la propuesta del año 2004 y las actividades desarrolladas por diversas asociaciones y entidades durante este periodo, adquirían una nueva dimensión, que se vio reforzada por el éxito del primer Festival Cervantino celebrado en Azul en abril del 2007. El nombramiento de ciudad cervantina permitió establecer un programa marco de actuación basado en la *gestión comunitaria compartida*, a partir de tres ejes:

1. **Patrimonio**: Puesta en valor, mantenimiento y crecimiento del patrimonio cervantino que la ciudad de Azul y sus instituciones poseen.

2. **Educación:** Difusión del idioma español, y presencia permanente de la obra de Cervantes y desarrollo de los valores quijotescos en las actividades que lleven adelante los establecimientos educativos de todos los niveles.

3. **Cultura:** Promoción y fortalecimiento de las expresiones culturales locales, y los emprendimientos —científicos, académicos, artísticos, literarios, periodísticos, turísticos— que se desarrollen en torno a la obra de Cervantes y sus valores.

El Festival Cervantino, que quería dar cuenta de la celebración de este nombramiento, se ha convertido en el eje estructurador de diversas iniciativas que tienen como finalidad la de convertirse en motor de una comunidad y no solo en espacio esporádico y parcial de actividades alrededor de una determinada fecha. La cultura, los ideales y valores del «quijotismo» como un motor y no como un simple espacio de esparcimiento anual. Un reto que debe ir construyéndose año a año y que se ha ido fortaleciendo con el tiempo, convirtiendo Azul en un espacio singular (y quijotesco) dentro de los festivales cervantinos que se celebran por todo el mundo.

3.1. «Soy Quixote»

Desde su segunda convocatoria, en el año 2008, el Festival Cervantino de Azul lleva como lema «Soy Quixote». Un lema que arranca de sus raíces cervantinas pero que se alza por encima de ellas pensando en ese «quijotismo», en esos valores e ideales que marcan la diferencia del festival de Azul con otros que se celebran anualmente por distintas geografías. El Festival Cervantino de Azul, que cuenta con el respaldo de la Municipalidad, está gestionado por el CODACC (Comité Directivo Azul Ciudad Cervantina), compuesto por la Asociación Española de Socorros Mutuos, la Biblioteca Ronco, el Centro Empresario, el Concejo Deliberante, la Municipalidad y representantes de la Comunidad, y en él se da cabida a numerosas actividades propuestas por particulares y colectivos azuleños. Este lema general «Soy Quixote», se va concretando cada año en diferentes lemas más específicos (el del VI Festival, el

del 2012, es «Cultura por la paz»), aunque siempre compartiendo los mismos objetivos, que se han concretado en los siguientes:

- Promover la inserción internacional de la ciudad
- Instalar a Azul y su cultura en el marco global de la sociedad del conocimiento
- Crear espacios de capacitación y reflexión para la comunidad
- Potenciar las diferentes identidades locales
- Planificar la ciudad del futuro
- Generar espacios de debate para repensar el desarrollo de la ciudad
- Promover en la ciudad la generación de un ambiente creativo para la producción cultural
- Crear el marco legal y favorecer el desarrollo de industrias culturales y turísticas
- Revalorizar las múltiples expresiones artísticas locales
- Recuperar y poner en valor diferentes espacios públicos y privados
- Favorecer el desarrollo a través del fortalecimiento de los diferentes espacios educativos

Hasta la fecha se han realizado los siguientes festivales, que muestran cómo han ido aumentando no solo el número de actividades (de naturaleza muy diversa) sino también el de los participantes y espectadores:

1. 2007 (del 19 al 29 de abril): 84 actividades con unos 12000 espectadores
2. 2008 (del 30 de octubre al 16 de noviembre): 84 actividades y más de 20000 espectadores
3. 2009 (del 5 al 15 de noviembre): 110 actividades y 28000 espectadores
4. 2010 (del 4 al 14 de noviembre): 94 actividades y más de 35000 espectadores
5. 2011 (del 3 al 13 de noviembre): 103 actividades y 50000 espectadores

Una implicación de la comunidad en la gestión y propuesta de actividades, en una participación cada vez mayor en las actividades y en el número de voluntarios que llenan de camisetas de colores la ciudad por estos días, que llegan casi al centenar y que hablan de un festival vivo, de un festival que

Imagen 3. Desfile comunitario: «El barrio cuenta su historia» (2009)

es el punto de encuentro de propuestas, de actividades, de proyectos y de iniciativas que se han ido fraguando en la comunidad azuleña a lo largo del año, y que tiene el empeño de recuperar espacios, de expandirse por todos los rincones de la ciudad.

Una de las actividades estrellas de todas las convocatorias, y que habla mucho sobre el espíritu comunitario del festival, del deseo de involucrar a toda la comunidad y hacer de los niños y las escuelas un referente del mismo es el proyecto «El barrio cuenta su historia», un desfile comunitario que es el final de un trabajo que se realiza desde varias escuelas, sobre todo en aquellas donde pueden encontrarse jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Durante el año, en las escuelas se trabaja con los alumnos y sus familias en historias y origen de sus barrios; estas historias luego tienen que plasmarse en títeres gigantes realizados para la supervisión del artista argentino Omar «Chirola» Gasparini y un equipo de artistas locales, que luego se disfrutan en el desfile comunitario, donde nunca se olvida la figura de don Quijote, como parte ya de la comunidad azuleña (imagen 3).

3.2. Las Jornadas cervantinas

Dentro de las actividades programadas dentro del Festival Cervantino, desde el año 2007 se celebran las «Jornadas cervantinas», que son uno de los anclajes cervantinos del Festival, que se va construyendo intentando abrirse a las necesidades de la comunidad, pero sin perder su relación cervantina, el convertirse en lugar de reunión, de diálogo, de encuentro del cervantismo argentino e internacional. Ya se han celebrado cinco jornadas, y cada año aumenta el número de participantes así como su nacionalidad, desde los alumnos y profesores de las universidades argentinas más importantes, hasta los que proceden de España, México, Brasil o de Uruguay. Las primeras jornadas, *El Quijote en Azul*, fueron publicadas en coedición con el Centro de Estudios Cervantinos de Alcalá de Henares (2008) y el resto ha sido publicado por el Instituto Cultural del Teatro Español, el I. S. F. D. Palmiro Bogliano y la Facultad de Derecho de la UNICEN, con sede en Azul.

3.3. Un patrimonio cultural que no para de aumentar

El festival cervantino de Azul, el proyecto alrededor de ese «Soy Quixote» mira al futuro. Y lo hace con el protagonismo que siempre se le concede a los niños, a las actividades que los tienen como motor, como protagonistas (de algunas

De izquieda a derecha, imagen 4: grupo escultórico de Regazzoni (2007); imagen 5: mural de Miguel Rep en Alcalá de Henares (2011); imagen 6: mural de Miguel Rep en Azul (2011)

de ellas ya he hecho referencia), y también con el patrimonio que, año a año, va enriqueciendo la ciudad de Azul, que lo va convirtiendo en uno de los espacios con una presencia cervantina en la calle más creativos de los últimos años, como se aprecia en las siguientes obras:[6]

1. Grupo escultórico *Don Quijote de la Mancha*, realizado por el artista Carlos Regazzoni (2007). Está realizado a partir del reciclado de materiales en desuso y que representan a don Quijote, Sancho Panza, Dulcinea del Toboso y el galgo corredor (imagen 4).
2. Mural del hermanamiento entre Azul y Alcalá de Henares, realizado por el artista argentino Miguel Rep. El mural consta de dos partes, una situada en pleno casco histórico de Alcalá de Henares (realizado en junio de 2011) (imagen 5) y el otro en Azul (completado en noviembre de 2011, e inaugurado en el V Festival Cervantino) (imagen 6).

[6] Durante el II Festival Cervantino, en el año 2008, se realizó el Mural sobre la Historia de Azul. Un proyecto en que participó toda la comunidad a partir del diseño de Omar «Chirola» Gasparini. Durante el año 2009, el mismo artista, ahora apoyado por los alumnos de la escuela rural n.º 9 «Cacique Cipriano Catriel» realizó un mural en los muros de la escuela, donde se recuperaron diversas leyendas e historias de la zona.

A este patrimonio artístico se une también un patrimonio bibliográfico. Además de la publicación de las actas de las distintas Jornadas Cervantinas, se han llevado a cabo dos publicaciones, que han unido, una vez más, a Azul con el mundo del cervantismo:

1. *Las aventuras de don Quijote y Sancho Panza. Un Quijote para niños ilustrado por los niños de Azul*, Alfaguara, Buenos Aires, 2008. En este proyecto, que contó con el apoyo de la Embajada de España en Argentina y del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, se entregó el texto adaptado de la Primera Parte del *Quijote* (a partir de la adaptación realizada por Margarita Ferrer y José Manuel Lucía Megías) a 1500 niños entre 6 y 11 años, de 39 escuelas del partido (urbanas, rurales, públicas y privadas). Con los dibujos seleccionados de cada una de ellas, se eligieron las que aparecieron en la publicación de Alfaguara. Durante los años 2010 y 2011 se ha hecho lo mismo con la Segunda Parte del *Quijote*; en este caso, han participado 49 escuelas y un total de 3900 alumnos. Este segundo tomo está en proceso de publicación en estos momentos. A cada niño participante en el proyecto se le entregaban folios, un juego de lápices de colores y un ejemplar de la adaptación, para así no establecer diferencias entre los distintos niños de la comunidad azuleña dependiendo del tipo de escuela donde estuvieran cursando sus estudios.
2. Edición del *Quijote*, editada por José Manuel Lucía Megías e ilustrada por el artista argentino Miguel Rep, Castalia, Madrid / Buenos Aires, 2011. Esta edición se realizó para conmemorar el hermanamiento entre las ciudades cervantinas de Alcalá de Henares y de Azul. Cuenta con más de trescientas ilustraciones a color.[7]

4. Una mirada puesta en el futuro: el quijotismo vivo de Azul

No es difícil encontrar escaparates con temas cervantinos y quijotescos durante las fechas del Festival Cervantino. Hay un deseo de participar desde los espacios más personales, los más cotidianos en un espíritu que ha encontrado en las tierras pampeanas de Azul espacio propicio para desarrollarse. El nombre de don Quijote y de los personajes inmortales de la obra cervantina se van filtrando en el día a día de Azul, desde un dulce propio de Azul con nombre quijotesco («Dulcinea») nacido de un concurso celebrado en el 2008, presentado por el Centro Empresario, a «Chocolates Quijote», por quedarnos solo con dos dulces ejemplos.

[7] Dentro del mismo proyecto, aunque no tenga una relación directa con el cervantismo, en el año 2011 la prestigiosa editorial argentina Ediciones Larivière publicó un *Martín Fierro ilustrado por artistas españoles*, auspiciado también por el proyecto Azul, ciudad cervantina.

Como se ha indicado, la escuela ha estado muy presente desde el principio en los proyectos azuleños, de ahí que el *Quijote* sea un texto habitual en sus aulas y no hay niño que no haya ilustrado, haya leído, haya interpretado alguna vez algún pasaje de la obra cervantina. Un *Quijote* vivo, un *Quijote* sentido como algo cercano. Dentro del marco del hermanamiento entre Alcalá de Henares y Azul, se ha comenzado un programa de acercar a los niños azuleños y los alcalaínos gracias a las posibilidades de comunicación de la tecnología informática. Durante el mes de mayo de 2012 se realizó el primer encuentro virtual entre dos escuelas: la de Dulcinea del Toboso de Alcalá de Henares y una escuela rural de Azul. Un encuentro virtual donde se daba lectura de los relatos escritos por los alumnos que querían mostrar a sus compañeros transoceánicos algunas de sus costumbres. Don Quijote y Martín Fierro cabalgan juntos en muchos de los paneles de las escuelas azuleñas. Dos compañeros. Dos amigos.

No han pasado ni diez años, y Azul se ha convertido, por derecho y por esfuerzo, en un singular centro cervantista. Más allá de las reuniones científicas que nos reúnen y que permiten un acercamiento global y polifónico a la obra y la vida de Cervantes, más allá de las asociaciones que nos permiten conservar y agrandar lugares de encuentro y diálogo, más allá de las instituciones —universitarias, académicas, estatales— que se dedican a dar a conocer un poco más el legado cervantino, el cervantismo sigue estando vivo en tantos proyectos, en tantas propuestas, en tantas iniciativas que toman el ejemplo de don Quijote —el ejemplo actual de la definición académica— para luchar por «causas que se consideran justas». Esfuerzos para ir construyendo, poco a poco, con claros y sombras, con errores y aciertos, una sociedad mejor, una sociedad donde no triunfe el provecho y la conveniencia personal sino que se trabaje de forma desinteresada y comprometida para mejorar nuestro entorno, para hacer realidad el sueño de un mundo mejor.

En Azul, en el corazón de la Pampa, en la ciudad cervantina de la Argentina se ha ido configurando, en un espacio de tiempo realmente corto, una experiencia singular que ha tomado a don Quijote, a los valores que representa y ha representado a lo largo del tiempo, como piedra angular. Una experiencia que va más allá de una fecha concreta y de una actividad. Una experiencia que ha convertido a su Festival Cervantino es una de las citas anuales que todo cervantista debe conocer, debe disfrutar. Una experiencia singular en la que no es extraño ver pasear a don Quijote y a Sancho Panza por sus calles, montados sobre Rocinante y su rucio. Y lo hacen con una sonrisa.

Bibliografía

Borges, Jorge Luis, «Una sentencia del *Quijote*», *Azul*, n.º 4 (1933) (reeditado en *Textos recobrados (1931-1955),* Emecé, Buenos Aires, 2002).

Catálogo de la Exposición «Cervantes… de La Mancha a la Pampa», Biblioteca Popular de Azul «Bartolomé J. Ronco» / Asociación Española de Socorros Mutuos de Azul, Azul, 2004.

Parada Alejandro, E., *Martín Fierro en Azul (Catálogo de la colección martinfierrista de Bartolomé J. Ronco)*, Academia Argentina de las Letras / Dunken, Buenos Aires, 2012.

Rodríguez, Enrique C., «El escritor inglés Julian Barnes enriqueció el patrimonio cervantino de la Casa Ronco», *Revista Cultural Maná Azul*, año 2, n.º 3 (otoño 2009), pp. 42-43.

— y José Manuel Lucía Megías, «Biblioteca Popular de Azul "Bartolomé J. Ronco": patrimonio al servicio de la comunidad», conferencia presentada al I Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros, del 25 al 28 de abril de 2011, convocado por la Biblioteca Nacional de Argentina. (Texto completo en http://www.bn.gov.ar/i-encuentro-nacional-de-instituciones-con-fondos-antiguos-y-raros).

Sosa, Marta, y Gonzalo Berrios, *Azul Cervantina*, MovieGraf, Azul, 2009.